

University of Nebraska at Kearney

OpenSPACES@UNK: Scholarship, Preservation, and Creative Endeavors

Coming to the Plains Oral Histories/ Llenando las Llanuras Historias Orales

Coming to the Plains/Llenando las Llanuras

7-16-2018

María Guadalupe García de Perales

María Guadalupe García de Perales

Follow this and additional works at: <https://openspaces.unk.edu/cttp-oh>



Part of the [Latin American Studies Commons](#), [Latina/o Studies Commons](#), and the [Oral History Commons](#)

Llenando las Llanuras

María Guadalupe García de Perales, Entrevistada Principal
Constancio Perales, Entrevistado Secundario
Cecilia Perales, Entrevistadora
Videografía, Videografía

Guadalupe Victoria City, Durango, Mexico

Fecha de la entrevista: 7/16/2018

CECILIA: Okay, ya te puedes introducir.

[0:49]

MARÍA: Muy buenas tardes, mi nombre es María Guadalupe García de Perales. Tengo cuarenta y nueve años, treinta años de casada con mi esposo, aquí presente.

[1:44]

PERALES: Buenas tardes, mi nombre es Constancio Perales. Estoy casado. Tengo cuatro hijos, un barón y tres hembras.

[pausa]

CECILIA: Está bien así.

CECILIA: Okay, muy bien, entonces vamos a... Que mi mami vaya primero y luego tú, ¿sí?

PERALES: Oh, como quieran, si quieren yo me voy para fuera.

CECILIA: Okay, pues sí, para que... [inaudible].

PERALES: Para que ella des... bye.

CECILIA: [risa] Es como una conversación mamá. Siéntete a gusto, ¿Okay? Okay. Okay. Primera pregunta. ¿De qué país es usted originalmente?

MARÍA: Yo soy de México, de ciudad Guadalupe Victoria, Durango.

CECILIA: ¿Podría usted contarme de su vida allá?

[2:42]

MARÍA: Sí, pues yo viví allá mi niñez en un ranchito muy chiquito, pero viví muy, muy contenta, muy feliz. Donde jugábamos afuera de niñas. Luego, a los diecinueve años pues me casé y mi esposo se empezó a venir para acá a los Estados Unidos. Y yo tuve tres, tres niños allá, el grande ahorita tiene treinta años. Después, otra, la que sigue tiene veinticuatro años. Enseguida, la otra tiene veintidós años. Y pues, mi esposo iba y venía a México y nosotros allá lo

Llenando las Llanuras

esperábamos. Él, como él se venía él me mandaba dinero o iba para allá y con eso nos manteníamos hasta que logramos venirnos para acá. Viví muy a gusto, viví muy feliz, mi tierra en México es muy bonita.

CECILIA: ¿Cómo estaban las condiciones cuando usted se fue?

MARÍA: ¿Cuándo me vine de México?

CECILIA: Sí.

MARÍA: Am...

CECILIA: ¿O por qué se fue de allí?

[4:06]

MARÍA: En ese tiempo, antes de que él se viniera para Estados Unidos, vivimos bien pero un poco de pobreza. Nos faltaba alimento para nuestros niños. Horita me estoy recordando en mi primer niño un día no tenía qué darle de comer en su biberón [lloro]. Después mi esposo se empezó a venir para acá me mandaba dinero y pues gracias a eso yo les compraba comida y empezamos a vivir bien. Pero gracias a que él se vino para acá y me mandaba dinero. Cuando él se iba para allá y duraba unos meses allá, íbamos a trabajar a las tierras recogiendo frijol, recogiendo maíz, en una de las veces pepenando porque no eran nuestras propias tierras y andábamos recogiendo lo que los dueños dejaban y así nos así manteníamos, así sobrevivíamos.

CECILIA: ¿Cómo se preparó para su viaje a Estados Unidos?

[5:38]

MARÍA: Fueron muchas preparaciones. Intenté venirme dos veces, nos agarraron de este lado, me regresaron. Primero yo no quería muy bien. Aunque vivía en esa situación, yo no quería muy bien porque no conocía por acá y tenía algo de miedo, pero como mi esposo se venía. La última vez él me dijo que ya estaba cansado de andar dando vueltas y perder su trabajo cada vez. Que me tenía que venir con mis hijos y es cuando decidí ya venirnos ya por siempre.

[6:24]

CECILIA: ¿Con quién vino cuando emigró y a quien dejó atrás? ¿Qué más dejó atrás?

MARÍA: Cuando ya fue la tercera vez decisiva que ya logramos llegar hasta aquí, hasta el estado de Nebraska fue muy duro para mí porque, aunque estábamos pobres, pero dejamos la casita, tenía yo todo de que servirme, aunque estuvieran viejitas las cosas: las camas, trastes, estufa, pero yo tenía todo. Y cuando llegamos aquí, llegamos a un cuarto que nos rentaron en una casa. Yo traía a mis niños chiquitos y esa casa que nos rentaron el cuarto estaba muy bonita. Pero yo llegué y tenía que tener mis niños encerrados en un solo cuarto porque no quería que salieran a la sala a quebrarle cosas a la señora, a la dueña de que nos habían rentado el cuarto. Y...

[7:33]

Sí, me sentí triste porque llegamos a un cuarto y sólo lo que yo miré fue la pura alfombra. El cuarto no tenía nada. Mi esposo fue a comprar un sofá cama y algo, algo de ropa y por lo pronto sí me sentí triste porque me podía todo lo que yo había dejado allá. Aunque fueran viejitas las cosas y una casa viejita, pero tenía yo todo. Y dejé mi familia. Cuando llegué yo aquí a este pueblo de Lexington [NE], yo no tenía a nadie de familia aquí. Sólo mi esposo, y pues dejé mis padres, dejé mis hermanos, dejé todo y por lo pronto sí me sentía triste.

[8:23]

CECILIA: Hable de cómo llegó aquí. Como sobre... tal vez de como, de cómo llegastes, mami. Más detalles de cómo llegastes.

MARÍA: Pues hubo varios intentos para poder llegar, como ya dije unos fracasaron, uno de ellos que, que fracasamos cuando nos agarraron es que me recuerdo que mi esposo le pagó a un señor que nos iba a pasar por la frontera de Piedras Negras [Coahuila, México] de este lado en Estados Unidos, Eagle Pass, Texas y esa vez me recuerdo era la madrugada y llegamos a la orilla del río donde unos muchachos medios cholos nos iban a ayudar a pasar. Yo tenía dos niños. El grande de ocho años, la otra niña de dos años y cruzamos el río. A mí me hicieron quitarme toda la ropa y la echamos en una bolsa negra y que no se me mojara porque yo me.... que no se me mojara la ropa para cuando saliera del río yo ponerme mi ropa seca y empezar a correr, empezar a introducirme en las tiendas de Eagle Pass para... y que no me vieran que andaba mojada. Y este, los dos muchachos agarraron en los hombros a mis niños, al grande de ocho años, a mi niña de dos años.

[10:19]

Esa vez, me hicieron correr mucho, mucho, mucho nos hicieron correr. Esa vez fracasamos ya de este lado. Poquito más para acá de Eagle Pass nos agarraron y nos regresaron. Pero a los cinco meses, intentamos otra vez pasar y esta vez lo hicimos por la frontera de Ciudad Juárez [Chihuahua], de este lado El Paso Texas. Mi niño el más grande pasó por la línea, tenía ocho años y solamente dijo, "American City," y pasó. Ya traía yo otra niña, a parte de la niña de dos, de dos años ya traía otra niña. Porque cuando intenté venir la vez pasada estaba embarazada so, me regresé a México y este tuve mi niña. Y en esta última vez ya traía yo otra niña de cinco meses y a ellas nos la pasó otra señora con dos actas, las actas de sus niñas.

[11:30]

Yo no podía pasar, a mí me regresaron. Yo quise decir American City, pero no me creyeron, me regresaron. Se hizo muy tarde. Casi se estaba pasando todo el día y yo ya estaba desesperada porque mis niños ya estaban de este lado en El Paso Texas y yo todavía en la frontera de Ciudad Juárez. Fuimos a una cantina que tenían muchas tarjetas que rentaban. Ahí nos rentaron una tarjeta y el dueño que las estaba rentando en una de las tarjetas le halló parecido conmigo y me

dijo, “Con esta pasas”. Lo intenté y sí pasé. De esa forma pasé yo así. Después, mi esposo me metió los papeles y él se hizo ciudadano. Y gracias a Dios nos arregló y gracias a Dios ya estamos aquí con residencia ciudadanos. Pero si fue un poquito duro, un poquito triste eso.

[12:31]

CECILIA: ¿Cuál fue su primera impresión de los Estados Unidos? ¿La realidad era lo que usted esperaba?

MARÍA: Pues primero, lo primero que vi fue El Paso, Texas. Se me hizo bonito, pero yo llegué aquí a Nebraska era en noviembre de 1996 y yo venía viendo pura nieve y no me gustaba mucho. No me gustaba mucho, pero ya venía con mi esposo y traía mis niños y traté de salir adelante. Ya teníamos una familia unida y era lo que me importaba, que estuviéramos unidos. No me gustó mucho cuando yo llegué, yo dije que sólo un año iba a estar aquí. A mí no me gustaban aquí las casas, no me gustaba nada, pero con el tiempo me fui acostumbrando, y me gustó tener mi familia junta.

[13:39]

CECILIA: ¿Cómo le trataron al principio cuando usted llegó a los Estados Unidos? Y ahora, ¿es igual o diferente?

MARÍA: Gracias a Dios me trataron muy bien. Llegamos con unas personas que la señora era india, el señor era mexicano. Ya ahorita ya murieron los dos. Su esposa era india y me trataron muy bien a mí y a mis hijos. La señora se fue a la tienda, a la Walmart, le compró mucha ropa a mi niñita, a la bebé, muchos pañales. Y yo tuve una bienvenida bien bonita. No me quejo. Después empecé a trabajar y se me hizo un poquito diferente porque ya en los trabajos uno convive con más gente y pues, ya no... Es de batallar es de sobrepasar obstáculos en los trabajos, pero me ha sido bien. Estados Unidos me ha tratado bien. Pudimos salir adelante. Y gracias a Dios ya tenemos casa y mis hijos están saliendo adelante en sus estudios y yo estoy contenta.

[15:06]

CECILIA: Sí. ¿Podría hablarnos de su experiencia laboral aquí?

MARÍA: Sí... En los trabajos fue diferente. En México, yo llegué a trabajar en una tienda. Empecé a trabajar aquí, primero en la Tyson. Con los cuchillos fue algo diferente para mí, muy duro, se me hacía muy duro y empecé a trabajar ahí. Era algo diferente a como yo había trabajado en México. Después empecé a trabajar en Service Master, limpiando las escuelas, aquí en Lexington. Y después en la cocina, y estoy bien, pero a veces por el por el inglés y por más estudio, no he podido agarrar otro trabajo mejor.

[16:13]

CECILIA: ¿Cree usted que sus experiencias habrían sido diferentes si usted fuera del género opuesto y cómo?

MARIA: Yo creo que sí, porque pues he trabajado limpiando. He trabajado en la cocina. Y yo creo que sí hubieran sido diferentes, pero, pues sí, definitivamente, trabajando a lo mejor más en la Tyson o haciendo trabajos de hombre y yo creo que sí hubiera sido diferente. Este, nosotros siempre estamos acostumbradas que las... venimos de México pensando que la responsabilidad de mantener a una casa, una familia no es de la mujer, es del hombre. Entonces nosotros nos enfocamos más en la familia, bueno, de mi parte yo me enfoco más en la familia. Y siempre le he dejado claro a mi esposo que estoy trabajando porque quiero, pero no porque tengo la obligación. Y yo creo que sí hubiera sido diferente. En México estamos acostumbrados que la responsabilidad de mantener una familia es del hombre y la mujer dedicarse a los hijos.

CECILIA: ¿Cuáles son algunas de las diferencias, semejanzas que usted ha notado en las culturas de aquí y de su tierra?

MARÍA: ¿Algunas diferencias... semejantes...?

CECILIA: ¿O semejanzas que usted ha notado en las entre culturas? En ser [inaudible] entre la cultura de aquí y de su tierra.

MARÍA: Am...

CECILIA: O, por ejemplo, ¿también cuáles cambios en el estilo de vida hizo cuando usted llegó aquí?

[17:58]

MARÍA: Primero... las tiendas en México, los mercados donde se vende carne, fruta, todo, todo está al aire libre. Aquí no, aquí solamente es una tienda, allí vamos ya agarramos todo aquí. Se me hace como que el americano, no sé, creo que el americano no se enfoca mucho en la familia, los hispanos sí, nos enfocamos más como en la familia, en juntarse toda la familia. Y siento yo que son más despegados, no sé, creo que es una de las cosas y a veces a veces los americanos atacan mucho al hispano, no siempre. Hay unos americanos muy buenas gente. Yo cuando llegué aquí tuve unos americanos muy buenas gentes. Pero después en los trabajos, también me di cuenta de que también hay un poco de racismo y sí atacan mucho al hispano. Y esa es la diferencia y las luchas con las que uno tiene que salir adelante en este país. A veces le dan uno ganas de regresarse a su país. Siente uno que a la mejor podría ser más feliz allá que no nos ataquen tanto. Pero es tenemos que salir adelante y a eso vinimos a trabajar, a no hacerle daño a nadie sólo a trabajar y sacar nuestra familia adelante.

[19:56]

CECILIA: ¿Cuáles fueron sus experiencias para usted mismo o misma y o para su familia al llegar aquí? ¿Estas esperanzas se han realizado o expectativas se han realizado?

MARÍA: Sí, siento que se han realizado, yo siento que sí. Gracias a Dios, con nuestros trabajos, mi esposo ya tiene más de veinte años trabajando en Tyson y yo trabajando. Así como he

Llenando las Llanuras

platicado hemos logrado sacar nuestros hijos adelante. Desde el primero que horita tiene treinta años, siempre hemos tratado de ayudarlos y de, de que salgan adelante. Horita gracias a Dios, mi muchacha la más grande se graduó de la Universidad de Kearney. Y horita en mayo que viene primeramente Dios otra se va a graduar de maestra también en la Universidad en Kearney.

[21:04]

La otra se va a graduar en el próximo año de high school, aquí de Lexington. Yo pienso que sí hemos logrado que salgan adelante, enfocándonos en su educación. Y en que sean unas buenas personas, que sean buenos ciudadanos, aquí en Estados Unidos. Y yo siempre le digo a mis hijos que la educación que reciben nunca está de más, siempre les va a servir en cualquier país que ellos vivan. Si se llegan a regresar a México allá les va a servir. Si llegan a irse a otro país allá, allá les va a servir esa educación. Y yo siempre les estoy diciendo que no tengan miedo, que salgan adelante y que su educación siempre está siempre, siempre les va a servir. Esa es la mejor herencia que le podemos dejar a nuestros hijos.

[22:06]